



CONFERENCIA REGIONAL DE LA FAO PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

38.º período de sesiones

Georgetown (Guyana), 11-13 y 18-21 de marzo de 2024

Perspectivas mundiales y regionales de la seguridad alimentaria y la nutrición

Resumen

En este documento se presenta un panorama general de la situación actual de la seguridad alimentaria y la nutrición en América Latina y el Caribe, así como las perspectivas respecto de la seguridad alimentaria a corto y medio plazo. Centra su atención en las dimensiones de la seguridad alimentaria relativas a la disponibilidad, el acceso y la estabilidad, así como en aspectos de la dimensión relativa a la utilización relacionados con los resultados en materia de nutrición. Se toman en consideración los efectos de factores impulsores como la variabilidad del clima y los fenómenos climáticos extremos, las desaceleraciones y recesiones económicas y los conflictos. Después de la introducción, en la Sección II se presentan las tendencias mundiales y regionales de la inseguridad alimentaria crónica, a lo que sigue una evaluación de la situación de la inseguridad alimentaria aguda en los países aquejados por crisis alimentarias. Se presentan asimismo indicadores mundiales y regionales del costo y la asequibilidad de una dieta saludable, así como un panorama general del contexto de la malnutrición en la región. En la Sección III se analizan las perspectivas agrícolas a corto y medio plazo respecto de los principales productos alimenticios y se ponen de relieve las cuestiones incipientes en la región.

Medidas que se proponen a la Conferencia Regional

Se invita a la Conferencia Regional a solicitar a sus miembros que:

- a) Tomen nota de la información y los análisis que se presentan en este documento y expresen su preocupación por el empeoramiento de la situación de la seguridad alimentaria en los países de América Latina y el Caribe respecto de la situación anterior a la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19);

Los documentos pueden consultarse en el sitio www.fao.org.

- b) Reconozcan la necesidad urgente de trabajar juntos para hacer frente a los principales factores que impulsan la subalimentación y la inseguridad alimentaria en el mundo —los conflictos y las tensiones geopolíticas, los fenómenos climáticos extremos y cada vez más frecuentes, las desaceleraciones y recesiones económicas y las desigualdades persistentes—, así como a los factores determinantes de la malnutrición en todas sus formas;
- c) En este sentido, con objeto de incrementar la eficacia, la inclusividad y la resiliencia de los sistemas agroalimentarios en la región y responder a los desafíos de erradicar el hambre y garantizar la seguridad alimentaria y una nutrición adecuada, la Conferencia Regional recomienda las medidas que han de adoptarse en cuatro esferas de intervención, a saber:
- i. **marcos jurídicos e institucionales:** 1) fortalecer los marcos jurídicos e institucionales para coordinar y ejecutar planes con perspectivas de género y de derechos humanos; 2) promover políticas que apoyen el empleo, protejan los medios de vida y reduzcan el hambre, y 3) armonizar las políticas comerciales con la inclusión económica y las metas en materia de desarrollo sostenible.
 - ii. **producción sostenible, suministro de alimentos y acceso físico y económico a los alimentos:** 1) mejorar las políticas de apoyo a la agricultura familiar, centrándose en las prácticas sostenibles y en el acceso equitativo a la tierra y el agua; 2) promover la ciencia, la tecnología y la innovación en la agricultura; 3) mejorar las infraestructuras de las cadenas de suministro para reducir al mínimo la pérdida y el desperdicio de alimentos, y 4) fortalecer los sistemas de protección social;
 - iii. **asequibilidad y consumo de una dieta saludable:** 1) fortalecer los programas de protección social que tengan en cuenta la nutrición, tanto en zonas rurales como urbanas; 2) universalizar y mejorar los programas de alimentación escolar, integrando la agricultura familiar; 3) crear entornos alimentarios que reduzcan el consumo de alimentos altamente procesados, aumenten el consumo de alimentos nutritivos y contribuyan a dietas saludables más asequibles, y 4) aplicar enfoques integrados de “Una sola salud” para mejorar la sanidad agrícola y humana;
 - iv. **sistemas agroalimentarios resilientes al clima:** 1) fortalecer los sistemas de protección social de emergencia que prestan apoyo a las poblaciones vulnerables e invertir en sistemas de alerta temprana con los que prever y poner en práctica medidas proactivas destinadas a mitigar el impacto de los peligros y otras crisis que afectan a la seguridad alimentaria y los medios de vida; 2) fortalecer los programas agrícolas, forestales, pesqueros y ganaderos dirigidos a hacer frente al cambio climático, en particular en cuanto a la creación de capacidad de gestión de la resiliencia e intensificación de la producción sostenible y la recuperación de los territorios, suelos y acuíferos degradados, y 3) fortalecer los programas y las políticas en materia de biodiversidad.
- d) Reconozcan la labor estadística de la FAO como principal organismo encargado de producir y divulgar datos sobre la alimentación y la agricultura de pertinencia para el seguimiento de la seguridad alimentaria, e insten a los gobiernos a que brinden a la FAO datos y estadísticas actualizados y completos para que puedan realizarse evaluaciones y análisis oportunos que fundamenten las decisiones sobre políticas.
- e) brinden la orientación que se considere apropiada sobre el apoyo futuro de la FAO a la región.

Las consultas sobre el contenido esencial de este documento deben dirigirse a:

Secretaría de la Conferencia Regional

RLC-Conferencia@fao.org

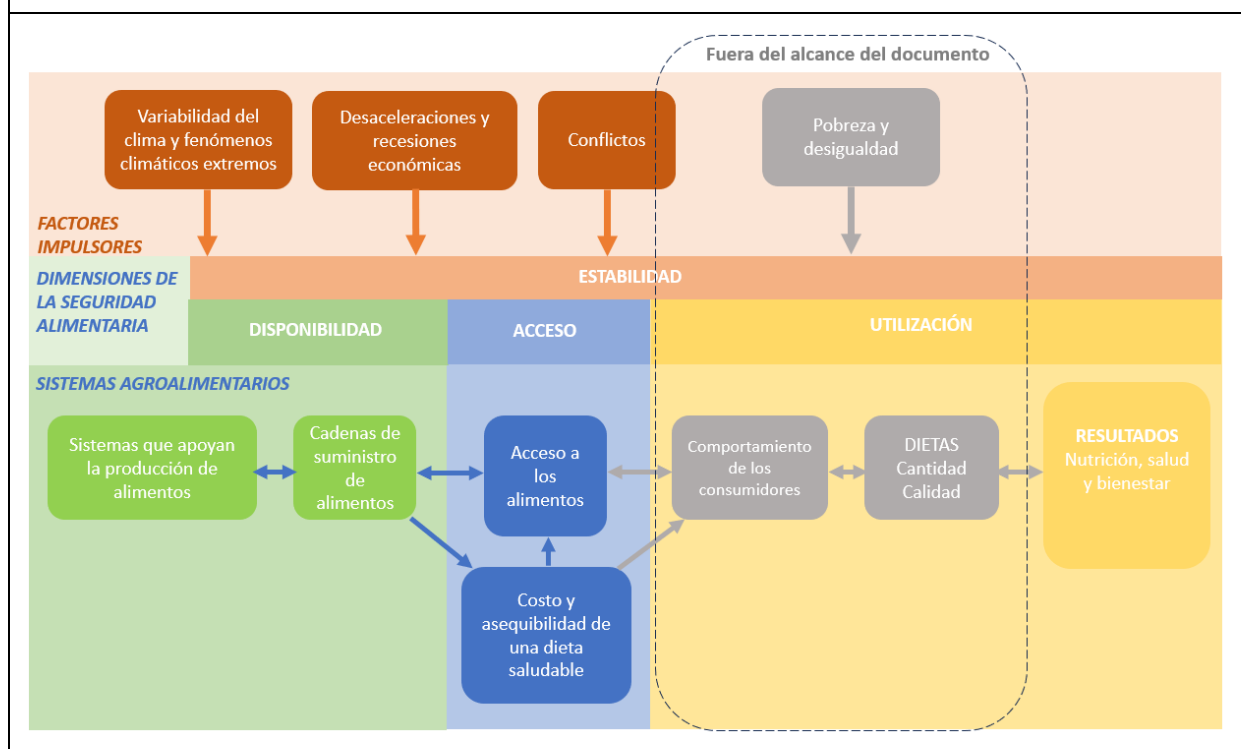
I. INTRODUCCIÓN

1. La evaluación de la situación mundial y regional de la seguridad alimentaria y la nutrición que se presenta en este documento refleja un mundo que empezaba a recuperarse de la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) cuando estalló la guerra en Ucrania a principios de 2022, la cual interesó a dos de los principales productores de productos agrícolas del mundo y conmocionó los mercados de productos básicos y de energía. La pandemia, la recuperación económica consiguiente, la guerra en Ucrania y la escalada de los precios de los alimentos, los insumos agrícolas y la energía, en parte debida a la guerra, se han manifestado de forma diferente en las distintas regiones y poblaciones, con efectos diferentes en el hambre y la inseguridad alimentaria. Muchos países se vieron sumamente afectados por el aumento del costo de las importaciones de alimentos y energía, mientras que otros se beneficiaron de la subida de precios. Muchos grupos de población no se vieron favorecidos por la recuperación económica o soportaron el peso de la subida de los precios de los alimentos y la energía, o ambas cosas.

2. En este documento se presenta un panorama general de la situación actual de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo y en América Latina y el Caribe, así como las perspectivas respecto de la seguridad alimentaria a corto y medio plazo. Como se reconoce ampliamente, la seguridad alimentaria puede conceptualizarse en cuatro dimensiones, a saber: la disponibilidad, el acceso, la utilización y la estabilidad (Figura 1). Este documento se centra en las dimensiones relativas a la disponibilidad de alimentos, el acceso, la estabilidad y en algunos aspectos de la utilización de los alimentos, tal como reflejan los indicadores que describen la situación de la seguridad alimentaria y unos pocos indicadores de la malnutrición seleccionados. Los elementos que influyen en las perspectivas de la seguridad alimentaria presentados en este documento se basan en el análisis del conjunto de la oferta y la demanda de alimentos. Si bien se toman en consideración los efectos de factores impulsores como la variabilidad del clima y los fenómenos climáticos extremos, las desaceleraciones y recesiones económicas y los conflictos, otros factores impulsores clave como la pobreza y la desigualdad quedan fuera del alcance del documento.

3. Siguiendo este marco conceptual, en la Sección II se presentan las tendencias mundiales y regionales de la inseguridad alimentaria crónica, a lo que sigue una evaluación de la situación de la inseguridad alimentaria aguda en los países aquejados por crisis alimentarias. Se presentan asimismo indicadores mundiales y regionales del costo y la asequibilidad de una dieta saludable, así como un panorama general del contexto de la malnutrición en la región. En la Sección III se analizan las perspectivas agrícolas a corto y medio plazo respecto de los principales productos alimenticios y se ponen de relieve las cuestiones incipientes en la región.

Figura 1.
Efectos de los factores impulsores en la seguridad alimentaria y la nutrición que se transmiten a través de los sistemas agroalimentarios



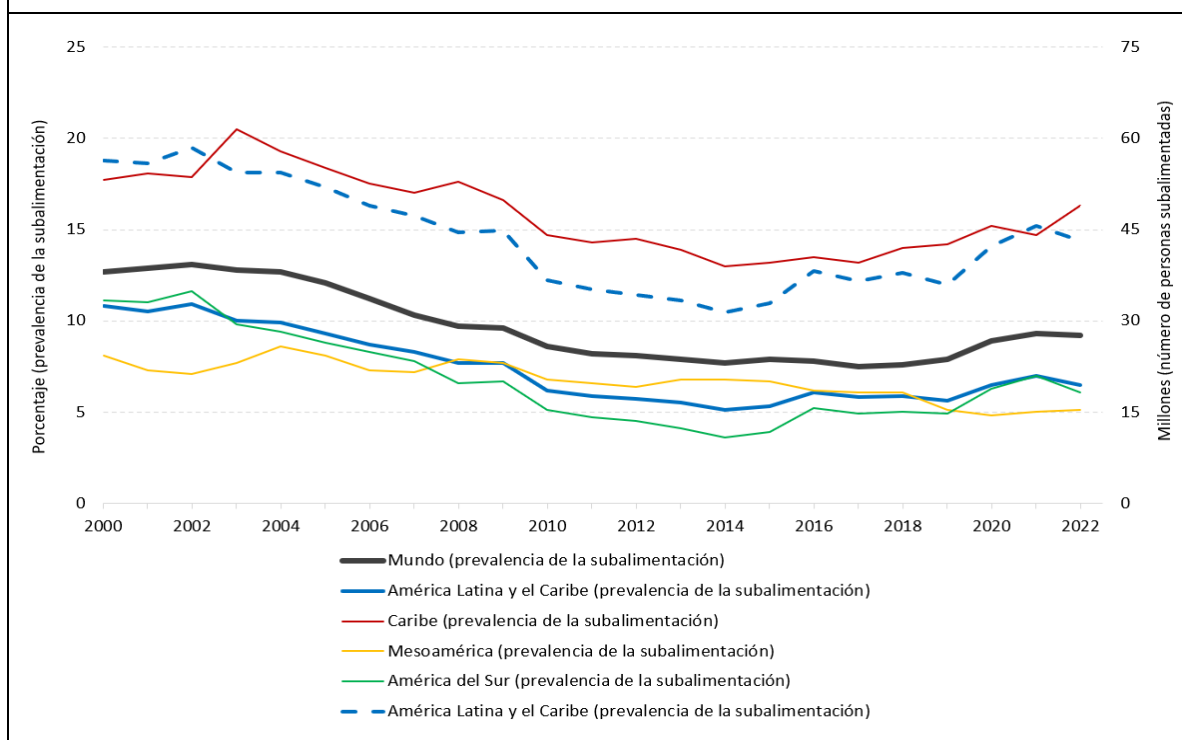
Fuente: Adaptado de FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. 2020. *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2020. Transformación de los sistemas alimentarios para que promuevan dietas asequibles y saludables*. Roma, FAO, y GANESAN. 2017. *La nutrición y los sistemas alimentarios*. Un informe del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial. Roma.

II. SITUACIÓN MUNDIAL Y REGIONAL DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y LA NUTRICIÓN

II.1. Tendencias de la inseguridad alimentaria crónica

4. Tras aumentar bruscamente a raíz de la pandemia de la COVID-19, la prevalencia de la subalimentación a nivel mundial se mantuvo relativamente invariada entre 2021 y 2022. El hambre, como se refleja en el indicador de la prevalencia de la subalimentación, afectó a alrededor del 9,2 % de la población mundial en 2022, en comparación con el 7,9 % de 2019 (Figura 2). Las estimaciones oficiales de la FAO indican que en 2022 padecieron hambre entre 691 y 783 millones de personas en todo el mundo. Si se considera el valor medio de alrededor de 735 millones, esto implica que en 2022 padecieron hambre 122 millones de personas más que en 2019, antes de la pandemia mundial.

Figura 2.
Prevalencia de la subalimentación en el mundo y en la región de América Latina y el Caribe y sus subregiones, y número de personas subalimentadas en América Latina y el Caribe

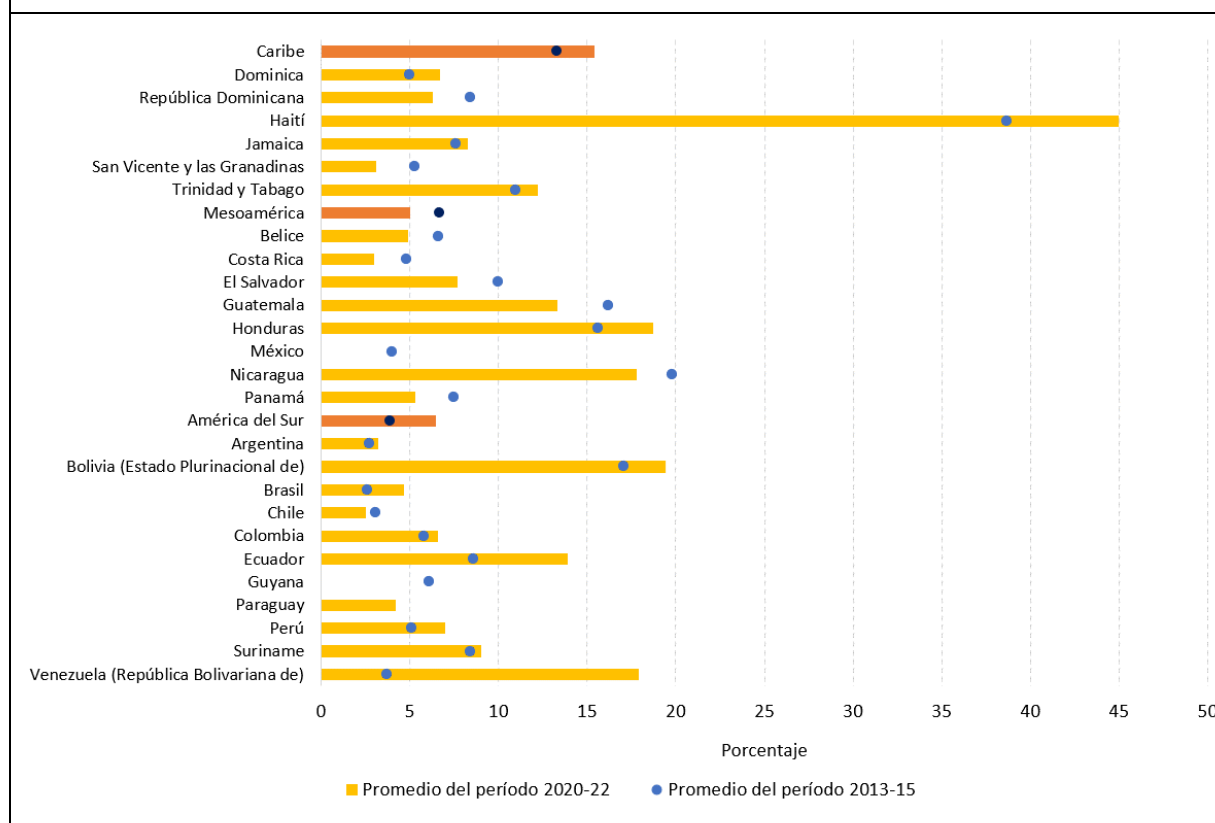


Fuente: Basado en FAO. 2023. *Conjunto de indicadores de la seguridad alimentaria*. En: FAOSTAT. Roma. [Consultado en julio de 2023]. <https://www.fao.org/faostat/es/#data/FS>

5. La serie más reciente de estimaciones de la prevalencia de la subalimentación para América Latina y el Caribe indica un cambio en la tendencia del hambre, que creció drásticamente en la región entre 2019 y 2021 (Figura 2). Se estima ulteriormente que la prevalencia de la subalimentación haya disminuido del 7,0 % en 2021 al 6,5 % en 2022, lo que supone una reducción de algo más de 2,4 millones en el número de personas aquejadas de hambre en la región, aunque esta cifra sigue superando en 7,2 millones a la estimada en 2019. Este resultado se deriva de tendencias diferentes en dos subregiones: la FAO estima que hubo un aumento bastante pronunciado en la subregión del Caribe, del 14,7 % estimado en 2021 al 16,3 % en 2022, mientras que en el mismo período se produjeron mejoras notables en América del Sur, donde la prevalencia de la subalimentación disminuyó del 7,0 % al 6,1 %, porcentaje que, si bien equivale a 3,5 millones menos de personas subalimentadas, supone aún seis millones por encima del nivel de 2019.

6. En la Figura 3 se muestra la prevalencia de la subalimentación por país y subregión comparando el promedio trienal estimado para 2013-15, antes de la puesta en marcha de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, con el correspondiente a 2020-22, la estimación más reciente. En 2020-22, Haití había registrado la prevalencia de la subalimentación más elevada de la región (del 45 %), que duplicaba con creces la de cualquier otro país de la región. La proporción de la población que padecía hambre se situaba justo por debajo del 20 % en el Estado Plurinacional de Bolivia (el 19,4 %), en Honduras (el 18,7 %) y en Nicaragua y la República Bolivariana de Venezuela (ambos cerca del 18 %). La prevalencia del hambre en Barbados, Cuba, Guyana, México y el Uruguay era inferior al 2,5 %. Tras una comparación de los períodos 2013-15 y 2020-22, se observó que la República Bolivariana de Venezuela, Haití y el Ecuador habían experimentado aumentos de 14,2, 6,3 y 5,3 puntos porcentuales, respectivamente. Por otro lado, en el mismo período, 11 países de la región, siete de los cuales en Mesoamérica, habían logrado avanzar en la reducción de la prevalencia del hambre.

Figura 3.
Prevalencia de la subalimentación en América Latina y el Caribe por país y subregión
(2013-15 y 2020-22)



Notas: La prevalencia de la subalimentación era inferior al 2,5 % en los casos del Paraguay en 2013-15, Guyana y México en 2020-22, y Barbados, Cuba y el Uruguay en ambos periodos (estos últimos no se muestran en la figura).

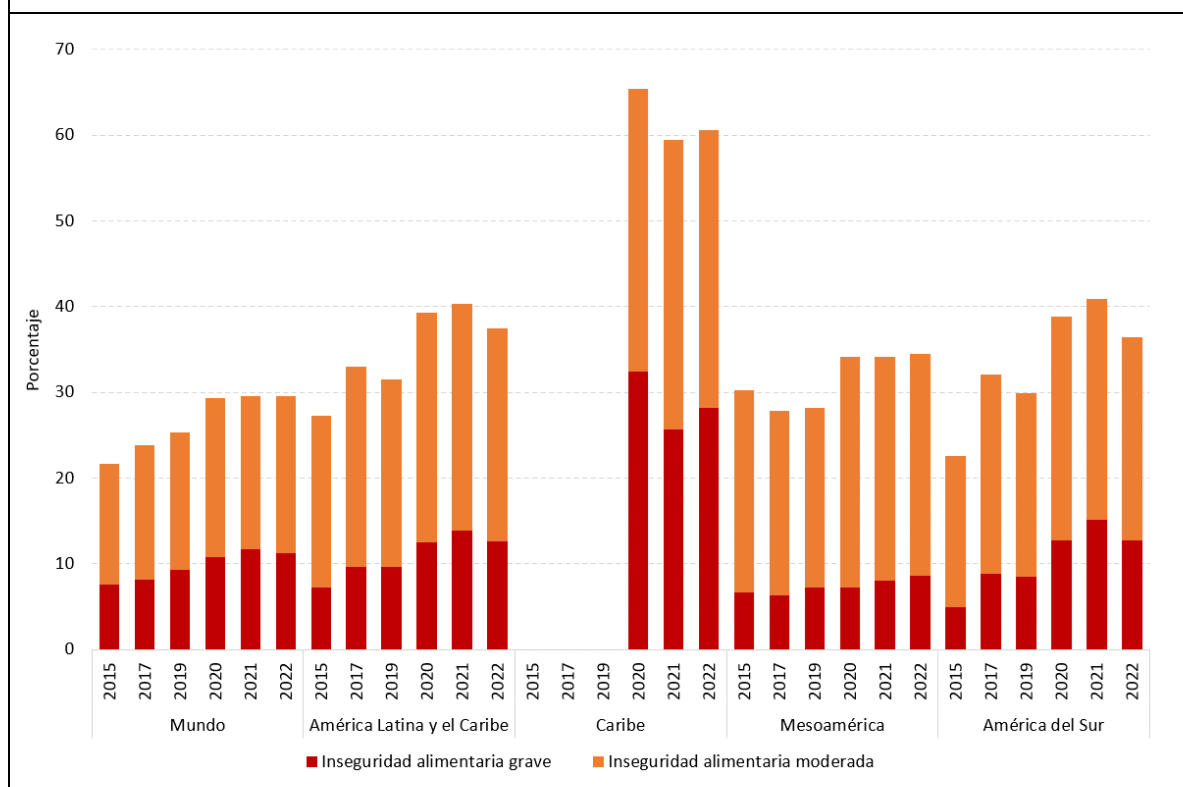
Fuente: FAO. 2023. *Conjunto de indicadores de la seguridad alimentaria*. En: FAOSTAT. Roma.

[Consultado en julio de 2023]. <https://www.fao.org/faostat/es/#data/FS>

7. De cara al futuro, se prevé que casi 600 millones de personas en el mundo sigan padeciendo subnutrición crónica en 2030, lo que indica el inmenso desafío de alcanzar la meta mundial de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de erradicar el hambre. No se espera que se realicen grandes avances en América Latina y el Caribe de aquí a 2030, cuando se prevé que el número total de personas subalimentadas siga siendo prácticamente el mismo.

8. La prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave basada en la escala de experiencia de inseguridad alimentaria va más allá del hambre al considerar limitaciones más amplias en la capacidad de las personas para obtener alimentos suficientes en el transcurso de un año. En la Figura 4 se muestran las series de datos más recientes sobre la prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave, y sobre la inseguridad alimentaria grave únicamente, en el mundo, en América Latina y el Caribe, y en sus subregiones. Aquí se revela que la prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave a escala mundial se ha mantenido prácticamente sin variaciones por segundo año consecutivo tras haber aumentado de forma acusada entre 2019 y 2020. Según las estimaciones más recientes, alrededor del 29,6 % de la población mundial —es decir, 2 400 millones de personas— padecía inseguridad alimentaria moderada o grave en 2022. De estas, alrededor de 900 millones (lo que equivale al 11,3 % de la población mundial) estaban expuestas a la inseguridad alimentaria crónica a nivel grave.

Figura 4.
Prevalencia de la inseguridad alimentaria en el mundo y en América Latina y el Caribe por subregión



Fuente: Basado en FAO. 2023. *Conjunto de indicadores de la seguridad alimentaria*. En: FAOSTAT. Roma. [Consultado en julio de 2023.] <https://www.fao.org/faostat/es/#data/FS>

9. Al centrar la atención en América Latina y el Caribe, se observa que la prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave en la región viene superando de manera sistemática los niveles mundiales desde 2015. Sin embargo, la región mostró ciertos avances, ya que la proporción de la población que padecía inseguridad alimentaria moderada o grave disminuyó del 40,3 % en 2021 al 37,5 % en 2022, lo que equivale a 16,5 millones de personas menos en un año. La mejora se debió principalmente a una disminución en América del Sur, donde se pasó del 40,9 % en 2021 al 36,4 % en 2022. En Mesoamérica y en el Caribe, en cambio, la situación de la seguridad alimentaria no mejoró de 2021 a 2022.

10. En términos numéricos, del total de personas expuestas a la inseguridad alimentaria en el mundo, en América Latina y el Caribe vivían 248 millones de personas en 2022, es decir, un 10,5 %. La cifra incluye a 83 millones de personas aquejadas por la inseguridad alimentaria grave.

11. En cuanto al período 2020-22, Haití fue el país que tuvo la mayor prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave (el 82,6 %). También se registraron índices de prevalencia muy elevados, que corresponden a más de la mitad de la población nacional, en Guatemala, Honduras, Jamaica y la República Dominicana. En Bahamas, Chile, Costa Rica y el Uruguay, la prevalencia fue inferior o cercana al 18 %. Si se compara con el trienio 2014-16, la tendencia muestra que la mayoría de los países de la región han experimentado un aumento de la prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave.

12. Los datos desglosados por sexo de la escala de experiencia de inseguridad alimentaria recopilados por la FAO permiten estimar la prevalencia de la inseguridad alimentaria en la población adulta de ambos sexos por separado. En 2022 había más mujeres que hombres mayores de 15 años que padecían inseguridad alimentaria en América Latina y el Caribe, una brecha de género ya observada en el pasado. Sin embargo, en el caso de la inseguridad alimentaria moderada o grave, la brecha se redujo en más de dos puntos porcentuales en comparación con 2021. No obstante, la brecha en la región sigue siendo mayor que antes de la pandemia de la COVID-19; en 2019, la prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave en las mujeres era 6,2 puntos porcentuales mayor que en los hombres frente a una diferencia de 9,1 puntos porcentuales en 2022. En América del Sur y Mesoamérica, la brecha entre mujeres y hombres respecto de la prevalencia de la inseguridad alimentaria en 2022 apenas superaba los nueve puntos porcentuales, mientras que la diferencia en el Caribe, de alrededor de cuatro puntos porcentuales, era mucho menor.

II.2. Situación de la inseguridad alimentaria aguda en los países aquejados por crisis alimentarias¹

13. Desde 2016, el Informe mundial sobre las crisis alimentarias ofrece un panorama general de los países aquejados por crisis alimentarias en el mundo que requieren asistencia humanitaria externa según sea necesario. Se estima que, en los países en situación de crisis alimentaria y entre los grupos de población desplazada del mundo analizados en 2022, 258 millones de personas hayan padecido niveles elevados² de inseguridad alimentaria aguda.

14. En América Latina y el Caribe, se estima que en 2022 alrededor de 17,8 millones de personas hayan padecido niveles elevados de inseguridad alimentaria aguda entre los residentes nacionales de El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y la República Dominicana y los migrantes y refugiados venezolanos acogidos en Colombia y el Ecuador. De estas, en Haití se encontraban 4,72 millones, cifra ligeramente superior a la de la evaluación realizada en el mismo país en 2021. En Guatemala y Honduras, más de una cuarta parte de la población que residía en las zonas abarcadas por las evaluaciones de la inseguridad alimentaria aguda de la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases (CIF) se hallaba en una Fase 3 o superior de la CIF. Guatemala y la República Dominicana también experimentaron crisis alimentarias, impulsadas por conmociones económicas mundiales en combinación con fenómenos meteorológicos extremos.

15. En general, la inseguridad alimentaria aguda se incrementó ligeramente, pasando de 12,76 millones en 2021 a 13,08 millones en 2022, al haber aumentado en Haití y Guatemala y disminuido en El Salvador, Honduras y Nicaragua.

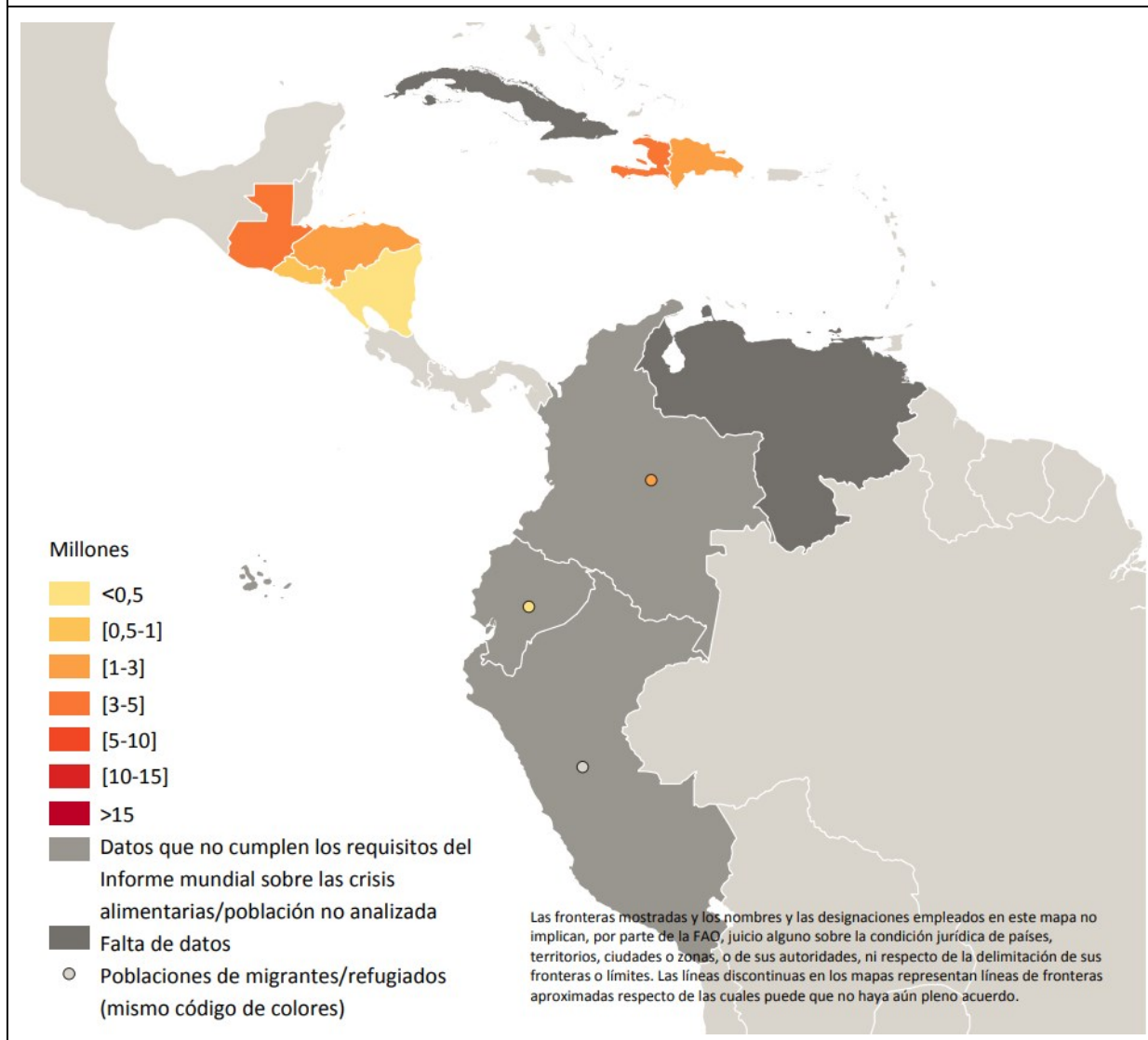
16. Las conmociones económicas fueron el factor impulsor primario de la inseguridad alimentaria aguda en la región, excepto en Haití, donde el conflicto fue decisivo.

¹ Esta sección se basa en el Informe mundial sobre las crisis alimentarias 2023, publicado en mayo de 2023, y en la Actualización de mitad de año de dicho informe, publicada en septiembre de ese año. Las evaluaciones de ambos informes hacen referencia a la situación en 2022. La información adicional sobre los puntos críticos del hambre más preocupantes procede de los informes “Hunger Hotspots” (Puntos críticos del hambre) de la FAO y el Programa Mundial de Alimentos (PMA), publicados en mayo y en octubre de 2023.

² Se considera que la inseguridad alimentaria alcanza “niveles elevados” cuando corresponde a la Fase 3 (“crisis”) o superior según las definiciones establecidas por el enfoque analítico de la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases (CIF). Véase <https://www.ipcinfo.org> (en inglés únicamente).

Figura 5.

Número de personas que en 2022 padecían niveles elevados de inseguridad alimentaria aguda en seis países/territorios y entre las poblaciones desplazadas/refugiadas de América Latina y el Caribe



Fuente: Red de Información sobre Seguridad Alimentaria y Red mundial contra las crisis alimentarias. 2023. Informe mundial sobre las crisis alimentarias 2023. Roma. <https://www.fsinplatform.org/global-report-food-crises-2023> (en inglés únicamente)

II.3. Tendencias respecto del costo y la asequibilidad de una dieta saludable

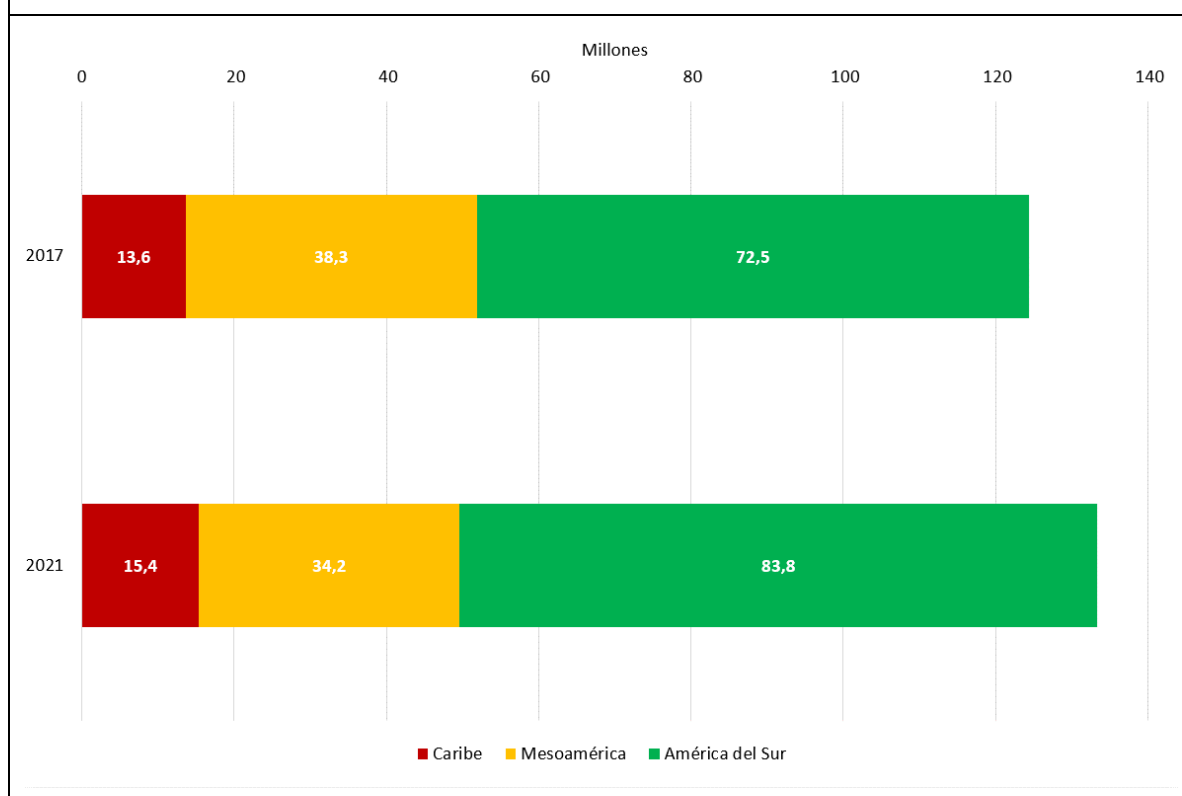
17. En promedio, en América Latina y el Caribe se registró el costo más elevado de una dieta saludable en comparación con otras regiones del mundo en 2021, situándose en 4,08 dólares de paridad de poder adquisitivo (dólares PPA) por persona al día. El costo global subió más de un 12,7 % respecto de 2017 (3,62 dólares PPA), con un aumento notable del 5,3 % de 2020 a 2021 (de 3,88 dólares PPA a 4,08 dólares PPA).

18. En las subregiones, el costo más elevado —de 4,41 dólares PPA— se observó en el Caribe, mientras que los costos promedio de una dieta saludable estuvieron por debajo del promedio regional (3,82 y 3,62 dólares PPA, respectivamente). Entre 2020 y 2021, se observó un aumento en todas las subregiones, con América del Sur a la cabeza (+6,4 %), seguida del Caribe (+5 %) y Mesoamérica (+4,1 %).

19. En 2021 se estimó que 133,4 millones de personas —el 22,7 % de la población— no podían permitirse una dieta saludable en la región. En todas las subregiones, el mayor número estaba en América del Sur (83,8 millones o el 20,6 % de la población), seguido de Mesoamérica (34,2 millones o el 22,2 %) y el Caribe (15,4 millones o el 57 %).

20. La combinación de los costos elevados y la agudización de la desigualdad de ingresos fue determinante para que empeorara la asequibilidad de las dietas saludables en algunas partes de América Latina y el Caribe. Según estas estimaciones, en 2021, había en total unos nueve millones de personas más que en 2017 que no podían permitirse una dieta saludable en la región. Ello se debió a un aumento en América del Sur y en el Caribe, donde en 2021 había, respectivamente, 11 y 1,8 millones más de personas afectadas por la inasequibilidad de una dieta saludable en comparación con 2017, mientras que Mesoamérica mostró una mejora de cuatro millones de personas (Figura 6). Pese a que en América del Sur se registró el número de personas más elevado, la prevalencia más elevada se dio en el Caribe, donde un 57 % no podía permitirse una dieta saludable en 2021.

Figura 6.
Número de personas que no podían permitirse una dieta saludable en América Latina y el Caribe en 2017 y 2021 por subregión



Fuente: FAO. 2023. *Costo y asequibilidad de una dieta saludable (CoAHD)*. En: FAOSTAT. Roma. [Consultado en julio de 2023]. <https://www.fao.org/faostat/es/#data/CAHD>.

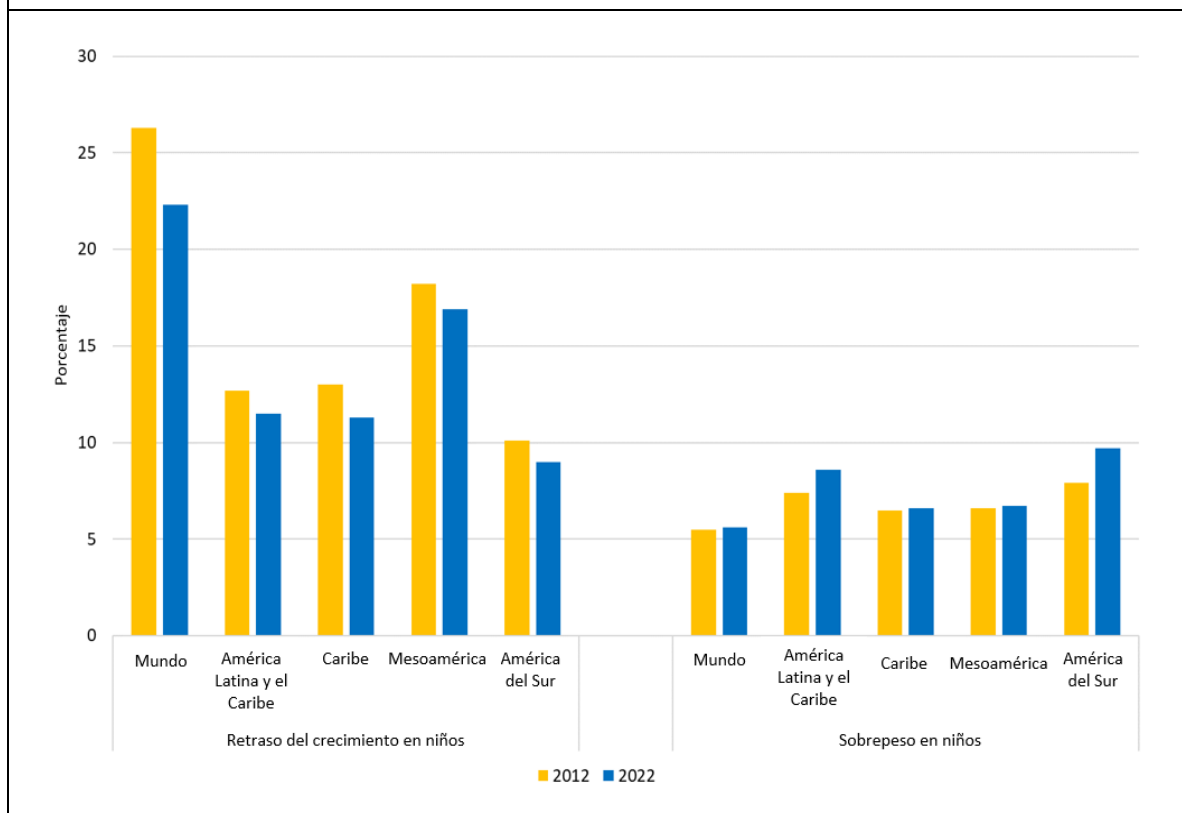
II.4. Malnutrición

21. El retraso del crecimiento es un indicador mundial de la nutrición que hace referencia a una estatura baja para la edad y obedece a uno o más episodios prolongados de malnutrición en el pasado. A escala mundial, el retraso del crecimiento afectó a 22,3 millones de niños menores de cinco años en 2022. En América Latina y el Caribe, la prevalencia fue del 11,5 %, alrededor de la mitad de la prevalencia mundial (Figura 7). La región ha logrado una disminución importante desde 2000, aunque el descenso se ha ralentizado. Entre 2000 y 2012, la prevalencia del retraso en el crecimiento en la región disminuyó en cerca de cinco puntos porcentuales frente a un descenso de 1,2 puntos porcentuales en el período 2012-2022. La prevalencia del retraso en el crecimiento en 2022 fue del 9 % en América del Sur, del 16,9 % en Mesoamérica y del 11,3 % en el Caribe. En 2022, en la región había 5,7 millones de niños menores de cinco años que padecían retraso del crecimiento: 2,8 millones de ellos en América del Sur, 2,5 millones en Mesoamérica y 400 000 en el Caribe.

22. La región se ve afectada por la doble carga de la malnutrición, con un número cada vez mayor de niños que sufren sobrepeso. En 2022, la prevalencia del sobrepeso en los niños menores de cinco años de América Latina y el Caribe fue del 8,6 %, es decir, tres puntos porcentuales por encima de la estimación mundial del 5,6 %. Además, el sobrepeso en los niños menores de cinco años de la región viene aumentando más rápido que la estimación mundial. Entre 2012 y 2022, el aumento en la región fue de 1,2 puntos porcentuales frente a un aumento de 0,1 puntos porcentuales a escala mundial. Asimismo, entre 2020 y 2022, si bien el sobrepeso en niños menores de cinco años no varió a escala mundial, en la región aumentó del 8,3 al 8,6 %. El mayor incremento se observó en América del Sur (0,4 puntos porcentuales), mientras que la prevalencia en Mesoamérica aumentó ligeramente (0,2 puntos porcentuales) y se mantuvo estable en el Caribe.

Figura 7.

Prevalencia del retraso en el crecimiento y del sobrepeso en niños menores de cinco años en el mundo y en América Latina y el Caribe y en sus subregiones en 2012 y 2022



Fuente: UNICEF, OMS y Banco Mundial. 2023. *UNICEF-WHO-World Bank. Joint child malnutrition estimates - Levels and trends (2023 edition)* (en inglés únicamente). [Consultado el 24 de abril de 2023]. <https://data.unicef.org/resources/jme-report-2023>.

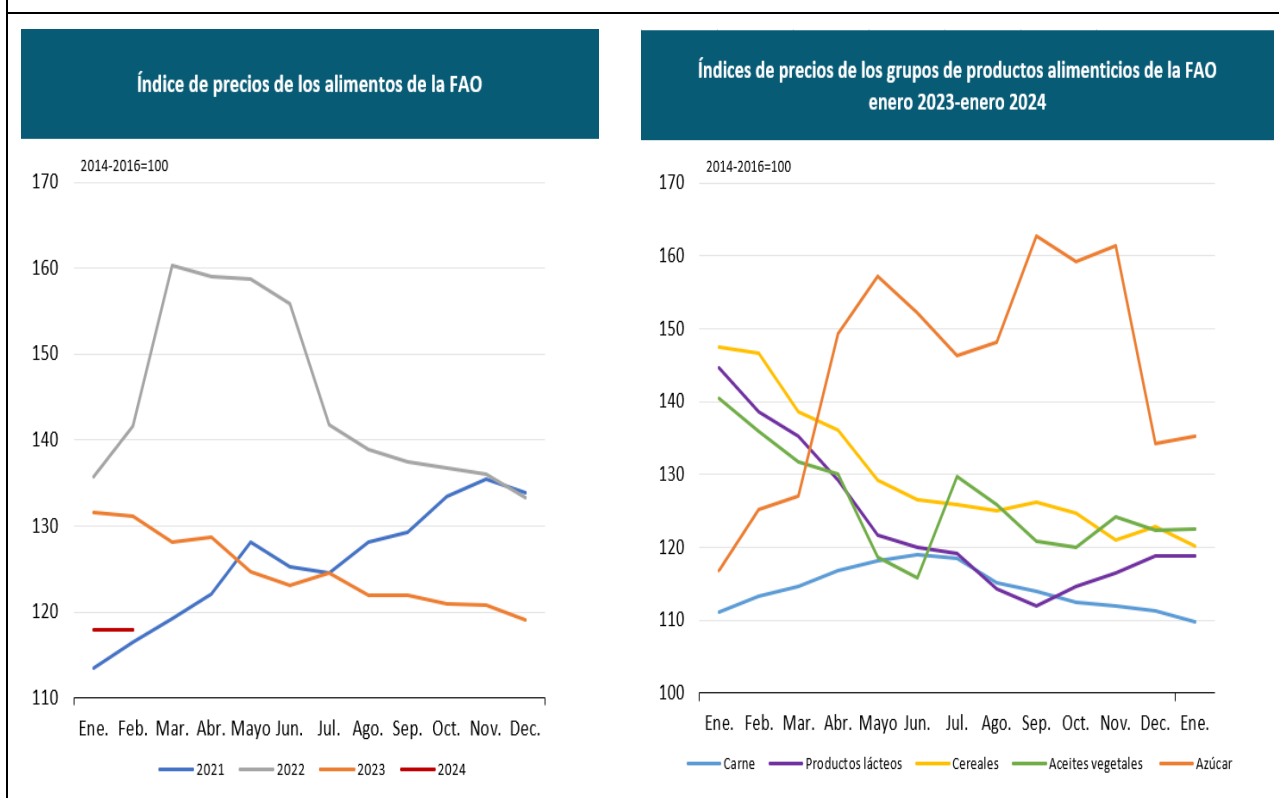
III. PERSPECTIVAS AGRÍCOLAS MUNDIALES Y REGIONALES

III.1. Perspectivas mundiales

Situación actual de los mercados y perspectivas a corto plazo

23. En 2023, el índice de precios de los alimentos de la FAO siguió la tendencia a la baja, aunque lentamente, como consecuencia del descenso de los precios mundiales de los cereales, los aceites vegetales, los productos lácteos y la carne debido a las abundantes disponibilidades exportables sumadas a la atonía de la demanda mundial de importaciones. Por su parte, los precios mundiales del azúcar aumentaron a raíz de la preocupación por una oferta mundial más limitada en la campaña de 2023/24.

Figura 8.
Índice de precios de los alimentos (izquierda) e índices de precios por grupos de productos (derecha) de la FAO



Fuente: FAO. 2024. *Índice de precios de los alimentos*. <https://www.fao.org/worldfoodsituation/foodpricesindex/es/>

24. Las previsiones de la FAO sugieren que la oferta mundial de trigo seguirá siendo holgada en las campañas de 2023/24, principalmente a causa de los cuantiosos remanentes, pese a la contracción prevista para la producción mundial respecto del nivel sin precedentes del año anterior. En cuanto a los cereales secundarios, se prevé que la recuperación estimada para la producción de maíz impulse la oferta, la utilización y las existencias mundiales.

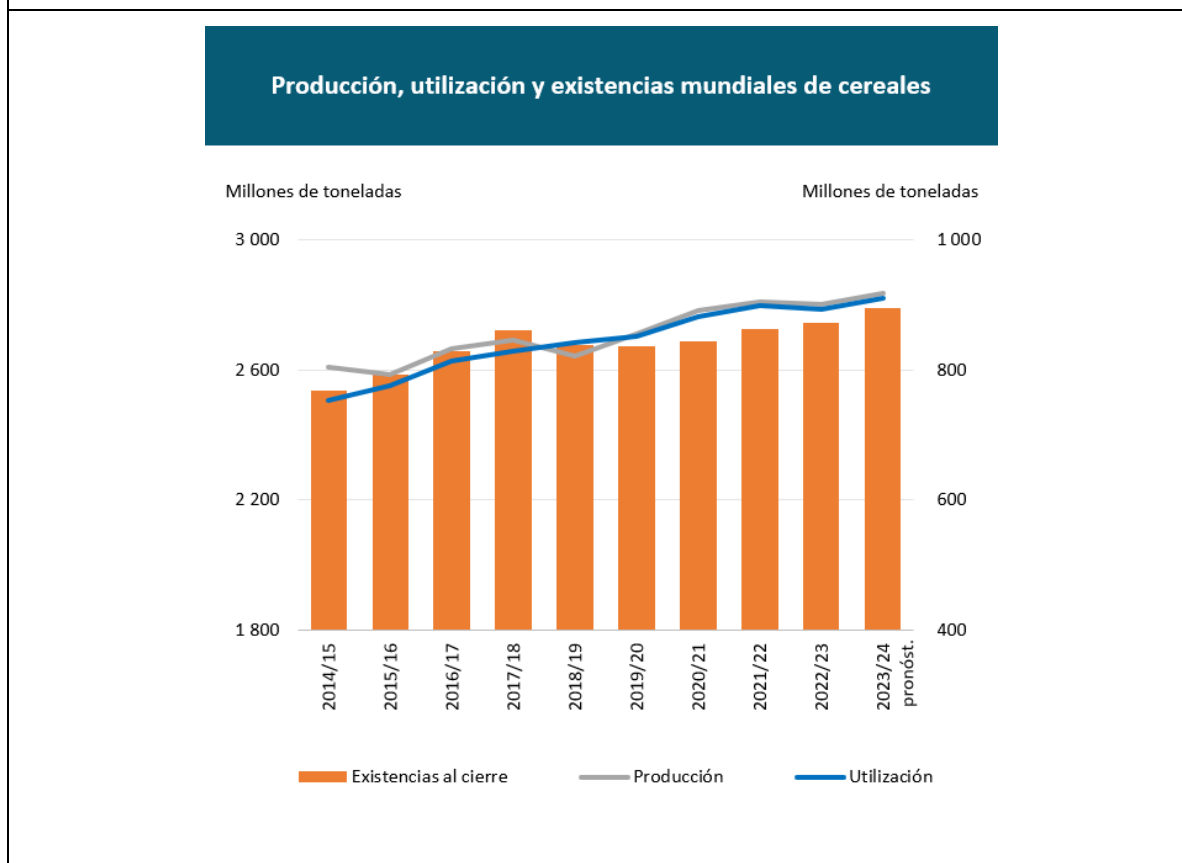
25. Según las previsiones, la producción mundial de arroz se recuperará en 2023/24. Sin embargo, en un contexto de precios internacionales elevados y de intensificación de las restricciones a la exportación de arroz (sobre todo de la India), se prevé que la utilización mundial de arroz se estanque en 2023/24, mientras que el comercio internacional de arroz en 2024 se mantendrá cercano al nivel reducido de 2023. Se estima que, si bien se recuperarán las reservas mundiales de arroz al cierre de las campañas de comercialización de 2023/24, gran parte de esa expansión estará concentrada en unos pocos países, sobre todo en la India.

26. De acuerdo con las previsiones, la producción mundial de semillas oleaginosas aumentará en 2023/24 y alcanzará un nuevo récord, impulsada por las semillas de soja y girasol, mientras que el comercio de aceites vegetales y harinas de semillas oleaginosas se estancará a raíz de las cuantiosas existencias en los países importadores, pese a que podría aumentar la demanda de aceites vegetales por parte de los consumidores y de harinas oleaginosas por parte de la industria de los piensos.

27. Se considera que los mercados internacionales del azúcar se encaminan a un déficit de producción en la campaña de 2023/24 (octubre/septiembre), al pronosticarse que la producción mundial caiga por debajo del excelente nivel de la campaña anterior y que el consumo mundial siga creciendo, aunque de forma moderada. En consecuencia, se pronostica un descenso de las existencias de azúcar. Las previsiones indican que el comercio mundial de azúcar se contraerá ligeramente en 2023/24 a causa de las menores disponibilidades previstas en los principales países exportadores. La preocupación acerca de las perspectivas de una oferta más limitada en la campaña actual ha ejercido una presión al alza sobre los precios mundiales del azúcar en los últimos meses.

28. Se prevé que la producción mundial de leche y carne aumente en 2023, como consecuencia de unas condiciones de producción favorables en los principales países productores. Sin embargo, es probable que el comercio internacional de productos lácteos y carne se contraiga debido al menor poder adquisitivo causado por la elevada inflación y el lento crecimiento económico.

Figura 9.
Producción, utilización y existencias mundiales de cereales

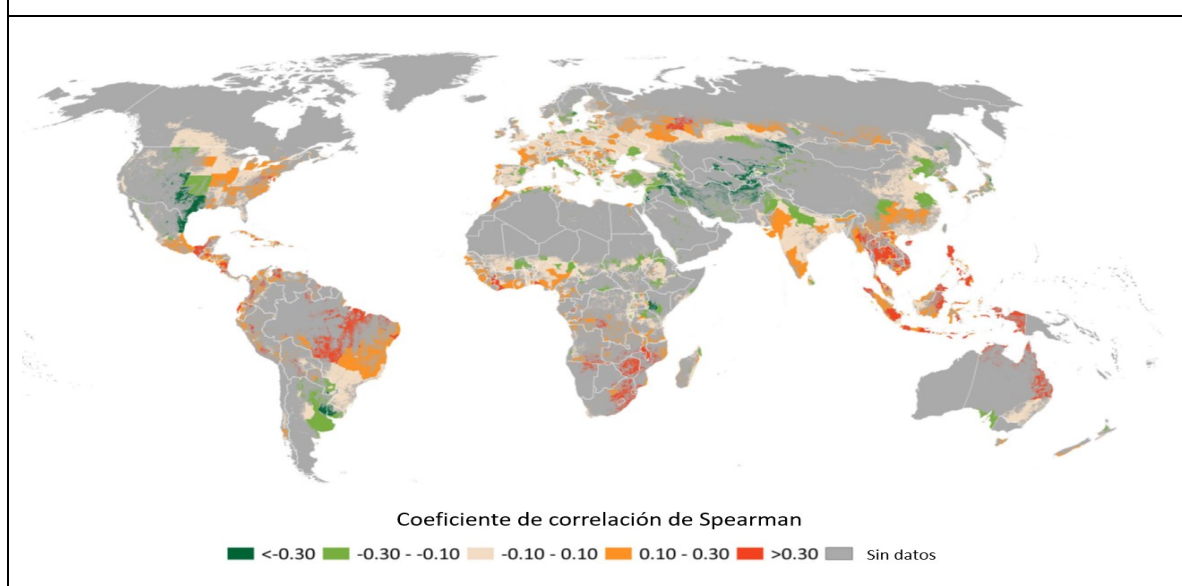


Fuente: FAO. Diciembre de 2023. *Nota informativa sobre la oferta y la demanda de cereales.*
<https://www.fao.org/worldfoodsituation/fao-cereal-supply-and-demand-brief/es>

29. Los elevados precios nacionales de los alimentos, la debilidad de las divisas y la reducción de las perspectivas de crecimiento económico siguen limitando el acceso a los alimentos en muchos países en desarrollo importadores netos de alimentos y comunidades vulnerables. Las incertidumbres inducidas por las políticas, especialmente las restricciones a la exportación, han dificultado aún más el acceso a los alimentos y la disponibilidad de estos por parte de los más vulnerables.

30. Las condiciones atmosféricas adversas, en particular las asociadas al actual fenómeno de El Niño, como las sequías, el exceso de precipitaciones y las inundaciones, suponen un mayor riesgo para la producción de alimentos en diversas zonas (Figura 10).
31. Los conflictos, las tensiones geopolíticas y las guerras en curso socavan la producción de alimentos en todo el mundo, lo que agrava aún más la preocupación por la disponibilidad de alimentos y el acceso a estos en muchos países. La guerra en Ucrania llevó a una disminución de la superficie dedicada al cultivo de trigo en el país, mientras que el cese de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro a mediados de julio complicó la logística.
32. El comercio de alimentos se vio limitado por dificultades logísticas en algunos puntos de origen destacados, en particular el descenso del nivel del agua en vías de navegación interior y pasos marítimos clave, como el río Misisipi en los Estados Unidos de América, el río Tapajós en el Brasil y el Canal de Panamá. Los recientes acontecimientos en Oriente Medio también suscitaron preocupación por las posibles perturbaciones en los principales puntos de congestión comercial, especialmente el Canal de Suez.
33. Las enfermedades transfronterizas de los animales, en particular la peste porcina africana y la gripe aviar, siguen limitando las actividades pecuarias en todo el mundo pese a que se hayan aplicado medidas para controlar su propagación y reducir al mínimo los efectos en el comercio utilizando el enfoque de la regionalización (es decir, seguir aceptando productos de las regiones no afectadas de un país incluso después de que en él se produzca un brote de la enfermedad).

Figura 10.
Correlación entre las condiciones de vegetación en las tierras de cultivo y los fenómenos de El Niño (coeficiente de correlación de Spearman)



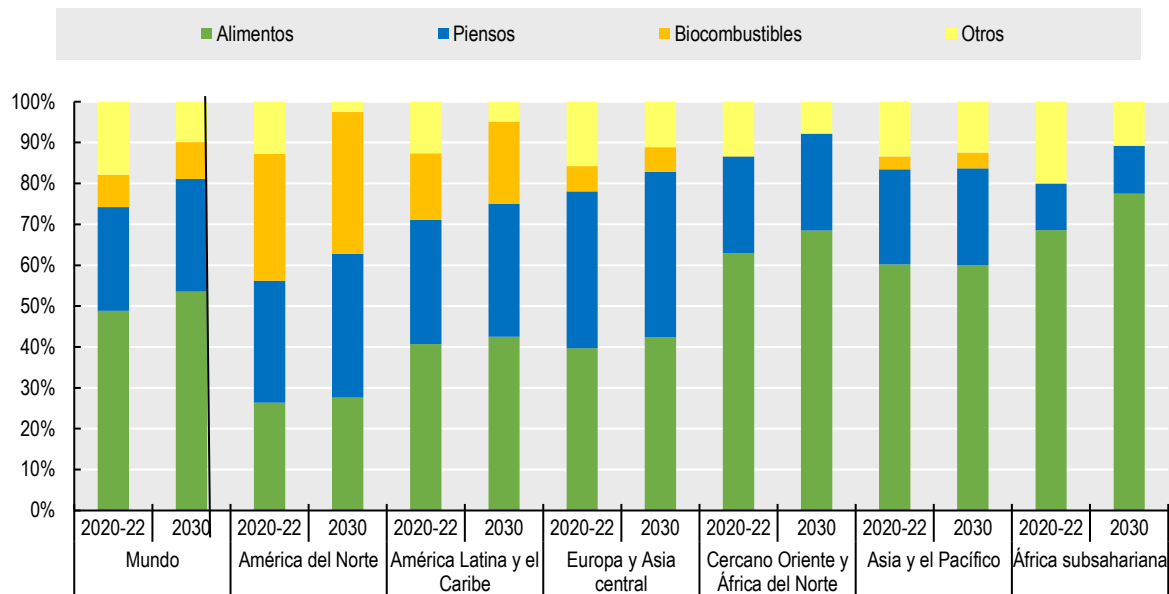
Fuente: FAO. 2023. *El Niño to return in 2023 following a three-year La Niña phase, GIEWS Update*, 26 April 2023 (en inglés únicamente). <https://www.fao.org/markets-and-trade/publications/detail/es/c/1637855/>

Perspectivas a medio plazo

34. En el decenio, hasta 2030, se prevé que las necesidades energéticas y nutricionales cambiantes de una población mundial cada vez mayor y más próspera sean los principales factores impulsores de la demanda de productos agrícolas. Los supuestos macroeconómicos en que se fundan las proyecciones sugieren una ralentización del crecimiento demográfico mundial, un aumento de los ingresos per cápita en la mayor parte del mundo y una disminución de la inflación en los próximos 10 años.

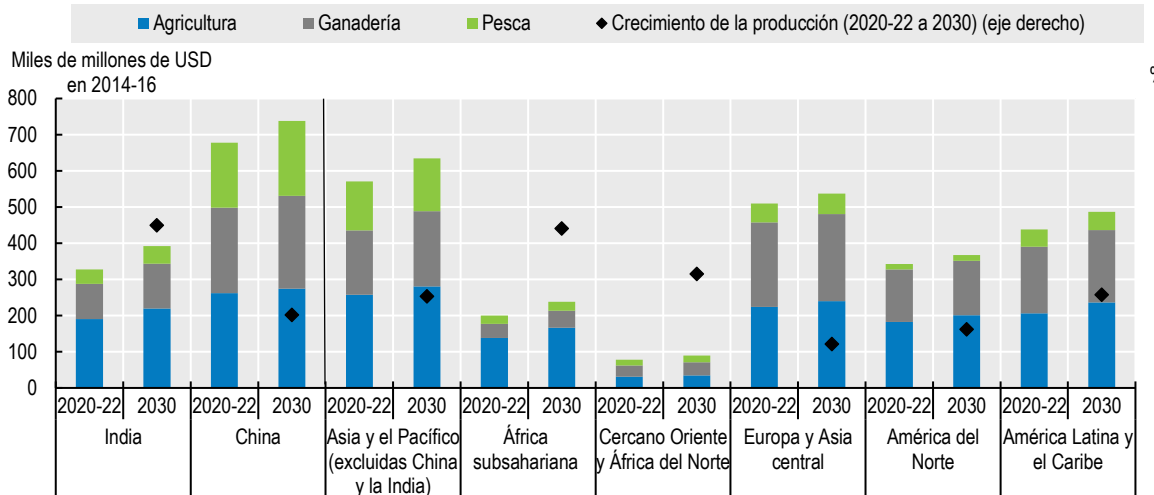
35. En todo el mundo, el principal uso de los productos agrícolas sigue siendo el alimentario, que corresponde al 49 % de las cantidades que se consumen a nivel mundial. Según las previsiones, el consumo mundial de alimentos aumentará un 1,3 % anual. El crecimiento demográfico seguirá siendo el principal factor determinante de la demanda de alimentos a nivel mundial, impulsado principalmente por las crecientes necesidades de consumo de las poblaciones en aumento del África subsahariana, la India y la región del Cercano Oriente y África del Norte.
36. Se prevé que los alimentos básicos sigan siendo la fuente más importante de calorías en todo el mundo. Aumentará el consumo de alimentos de mayor valor principalmente en respuesta al incremento de los ingresos en los mercados emergentes. Las previsiones indican que, especialmente en Asia y en la región de América Latina y el Caribe, aumentará la proporción de proteínas animales en el consumo de proteínas.
37. El crecimiento del consumo mundial de productos de origen animal exige que aumente el uso de los cultivos para piensos. Se prevé que sea en los países de ingresos medios y bajos donde se registre la mayor parte del aumento, a medida que estos países pasen a adoptar sistemas de producción pecuaria más comercializados que empleen gran cantidad de piensos (Figura 11).
38. De acuerdo con las previsiones, el crecimiento de la producción agrícola mundial total será del 1,1 % anual. El crecimiento de la producción obedecerá principalmente a un aumento de la productividad de la tierra, una gestión más eficiente de los rebaños y una mayor intensidad en la producción de piensos (Figura 12)
39. Se prevé que el comercio de los productos agrícolas primarios y de los productos elaborados crezca en consonancia con la producción durante el próximo decenio. Si bien la pandemia de la COVID-19 dio lugar a perturbaciones en el comercio a escala mundial, el comercio de productos agrícolas ha demostrado ser resiliente (Figura 13).
40. Aparte de los conflictos y las tensiones geopolíticas, en la actualidad la amenaza más seria para el consumo de productos agrícolas —y el consumo de alimentos en particular— la plantean las repercusiones económicas adversas de la persistencia de las elevadas tasas de inflación y una posible recesión mundial.
41. El riesgo de continuas incertidumbres, pese a que acaba de disminuir, podría alterar las decisiones en materia de producción, limitar el uso de insumos y, en consecuencia, deprimir el crecimiento de los rendimientos, lo que terminaría por ser una amenaza para la seguridad alimentaria mundial. La producción de productos agrícolas también sigue siendo vulnerable a las enfermedades de las plantas y los animales. Además, y a más largo plazo, es posible que el cambio climático y las políticas ambientales causen perturbaciones en los mercados y redefinan las pautas mundiales de producción.

Figura 11.
Utilización de productos agrícolas por tipo y región



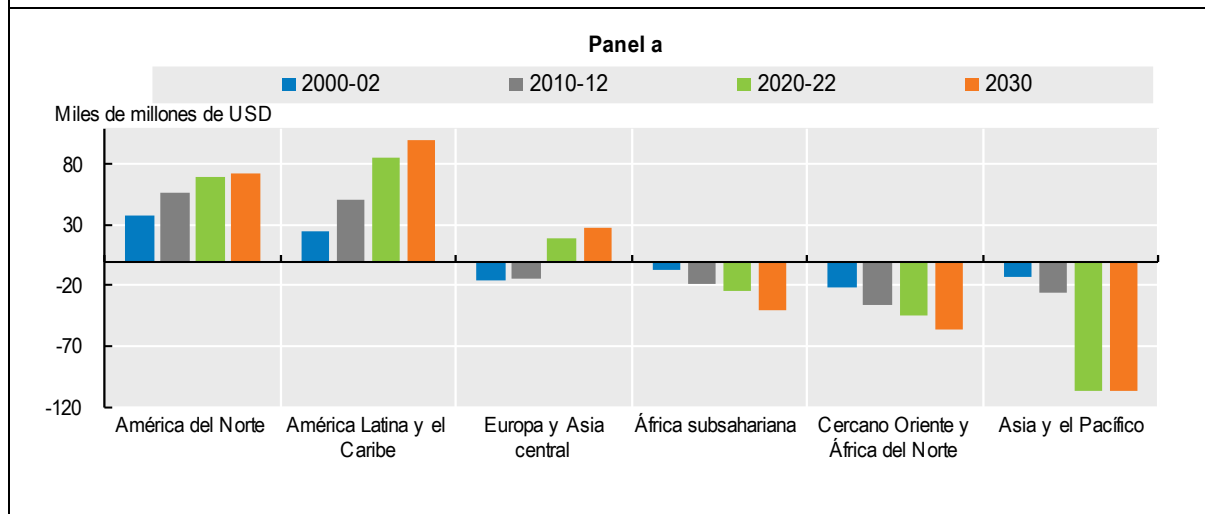
Fuente: OCDE/FAO. 2023. OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas 2023-2032. París, OECD Publishing.

Figura 12.
Tendencias de la producción agrícola mundial



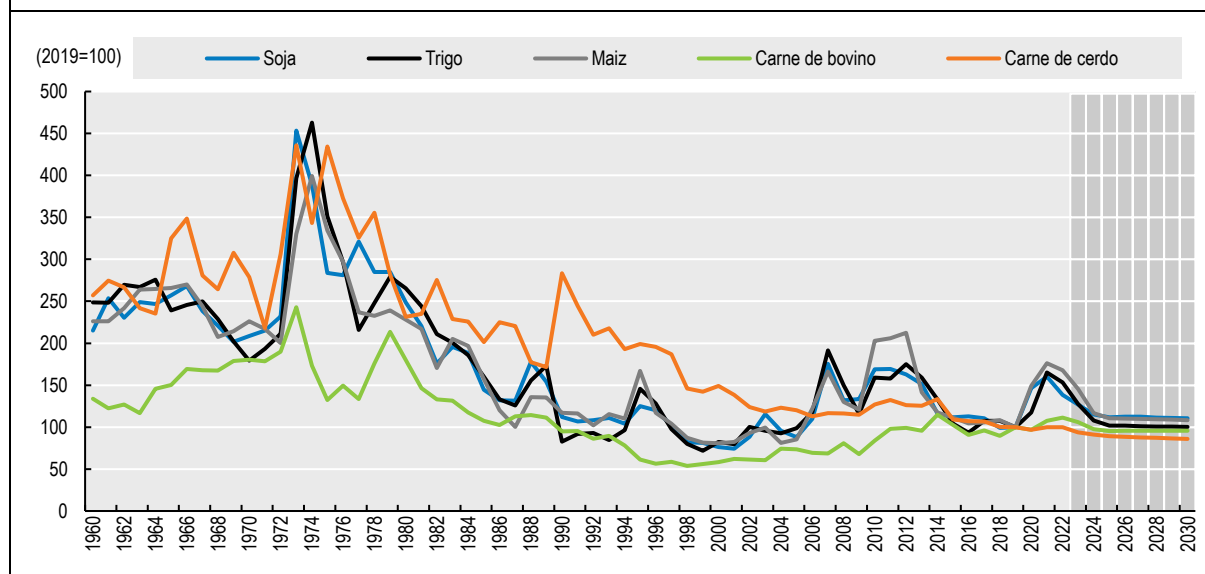
Fuente: OCDE/FAO. 2023. OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas 2023-2032. París, OECD Publishing.

Figura 13.
Comercio neto por región, en valor constante



Fuente: OCDE/FAO. 2023. OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas 2023-2032. París, OECD Publishing.

Figura 14.
Evolución a largo plazo de los precios de los productos básicos, en cifras reales



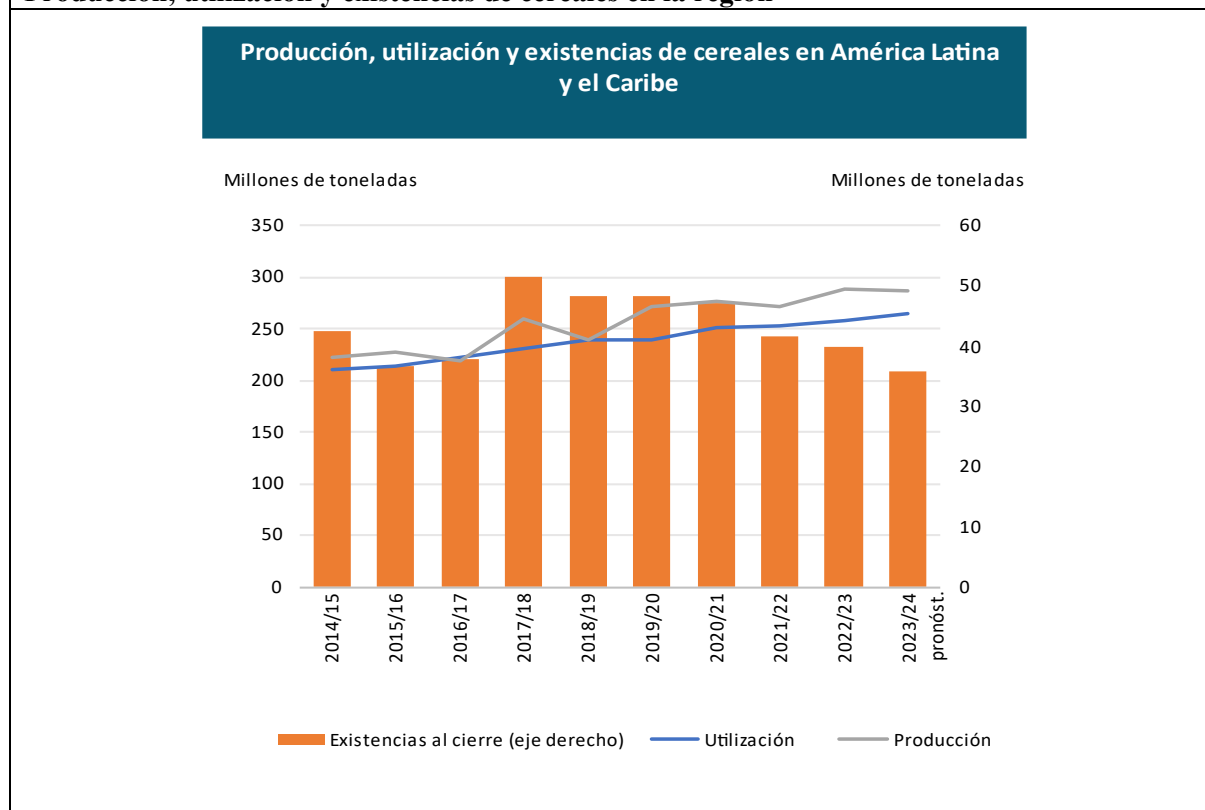
Fuente: OCDE/FAO. 2023. OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas 2023-2032. París, OECD Publishing.

III.2. Perspectivas regionales

Situación actual de los mercados y perspectivas a corto plazo

42. En la región de América Latina y el Caribe, se prevé que la producción de cereales ascienda a 289 millones de toneladas en 2023, ya que la ligera disminución interanual de la producción de maíz se vio compensada por un aumento de la producción de trigo. La producción de cereales en 2023 se sitúa un 4 % por encima del promedio trienal entre 2020/21 y 2022/23, debido en gran medida a una ampliación de las plantaciones de maíz que se tradujo en una producción de maíz superior a la media. Mientras que en América del Sur se logra una producción de cereales superior a la media en 2023, se calcula que la producción sea inferior a la media en Mesoamérica y el Caribe, fundamentalmente a causa de unas condiciones atmosféricas adversas.

Figura 15.
Producción, utilización y existencias de cereales en la región



Fuente: FAO. Diciembre de 2023. *Nota informativa sobre la oferta y la demanda de cereales.*
<https://www.fao.org/worldfoodsituation/fao-cereal-supply-and-demand-brief/es>

43. Según los pronósticos, la producción de arroz en la región descenderá al nivel más bajo de los últimos cuatro años, ubicándose en 17,9 millones de toneladas (arroz elaborado) en 2023/24, como resultado de los efectos combinados de la sequedad provocada por La Niña a principios de 2023, la aparición sucesiva del fenómeno de El Niño, la competencia con las importaciones y la persistencia de los elevados costos de producción. Aunque este déficit de producción podría impulsar las importaciones regionales hasta alcanzar los 4,7 millones de toneladas en 2024, la escasez de la oferta en la mayoría de los países exportadores sudamericanos de la región y los elevados precios internacionales del arroz podrían frenar el crecimiento de las importaciones. Se prevé que la consiguiente escasez de la oferta haga disminuir la utilización de arroz en la región a su nivel más bajo en cuatro años, mientras sus reservas caen al nivel más bajo desde 2014/15.

44. La producción del sector de las semillas oleaginosas aumentará hasta alcanzar niveles sin precedentes en 2023/24, debido principalmente a la constante ampliación de la superficie pese a unas condiciones atmosféricas deficientes, particularmente en el Brasil, mientras que también se estima que aumentará su utilización. Ante las expectativas de una oferta abundante, se prevé que las exportaciones de semillas oleaginosas y productos derivados suban de forma moderada, mientras que también es probable que se repongan las existencias.

45. La región de América Latina y el Caribe (LAC) desempeña una función decisiva en el mercado mundial del azúcar, siendo el Brasil el mayor productor y exportador de azúcar del mundo. Aunque las previsiones iniciales para la campaña de 2023/24 señalan un ligero descenso de la producción respecto del excelente nivel de 2022/23, es probable que la situación actual del mercado en el Brasil sostenga otra cosecha abundante en 2023/24. Además, las perspectivas de producción para la campaña actual son favorables en el resto de la región, también en México, el segundo mayor productor regional. Por lo que respecta a la demanda, se prevé que el consumo aumente ligeramente, mientras que el comercio se contraerá de forma moderada a causa de la disminución prevista de las disponibilidades en el Brasil.

46. Se prevé que la producción de carne aumente un 2,4 % en 2023, hasta alcanzar los casi 61 millones de toneladas, principalmente debido al aumento de la producción en el Brasil, en especial de carne de aves de corral, la cual se ve favorecida por los precios más bajos de los piensos y la abundante oferta de maíz. Es probable que aumenten las exportaciones de carne de la región, habida cuenta de las abundantes disponibilidades exportables, hasta alcanzar los casi 13 millones de toneladas, cifra que representa el 31 % del comercio mundial de carne.

47. Se estima que la producción lechera subirá alrededor del 1 % en 2023, hasta ubicarse cerca de los 89 millones de toneladas, como resultado de la notable expansión de la producción en el Brasil y México, la cual se debió a unas condiciones atmosféricas favorables, la disminución de los costos de los piensos y la solidez de la demanda interna. Pese al aumento de la producción, es probable que la bajada de los precios internacionales de los productos lácteos y la mayor solidez de la demanda del sector de la elaboración de alimentos lleven a que se produzcan más importaciones de productos lácteos en 2023. Por su parte, es posible que disminuyan las exportaciones de productos lácteos debido a la escasez de la oferta, especialmente en la Argentina.

48. La producción superior a la media de productos alimenticios básicos, principalmente de maíz, obedeció a unos precios atractivos al productor y a una demanda sostenida. El descenso interanual de los costos de los insumos agrícolas supuso un apoyo adicional. Sin embargo, en varios países, unas condiciones atmosféricas adversas como una prolongada sequedad y lluvias torrenciales afectaron a la producción de cultivos, lo que tuvo repercusiones negativas en los medios de vida agrícolas de los pequeños agricultores.

49. La siembra de los cultivos de maíz de 2024 se está llevando a cabo en condiciones mixtas. Mientras que las condiciones atmosféricas adversas ralentizaron la siembra de maíz en el Brasil y México, el aumento de la humedad del suelo mejoró el avance de la siembra en la Argentina.

50. Las previsiones meteorológicas indican una elevada probabilidad de que, en el primer trimestre de 2024, continúen las precipitaciones por debajo de la media en el sur de México y en la mayor parte de Mesoamérica, en particular en El Salvador, Guatemala, Nicaragua y en partes de Honduras, debido al fenómeno imperante de El Niño, lo que podría moderar las perspectivas sobre la producción de alimentos.

51. Se prevé que los bajos niveles de los precios internacionales y nacionales del maíz provoquen una contracción del 5 % de la siembra de maíz en el Brasil, el principal productor de la región. Es posible que ello haga mermar la ventaja de la que gozaban los productores de leche y carne en 2023 por la disminución de los precios de los piensos. La posibilidad de que se produzcan brotes de enfermedades animales en las explotaciones comerciales de ganado y aves de corral sigue siendo motivo de preocupación, aunque hasta el momento la región se ha mantenido libre de enfermedades, en gran parte gracias a las extensas medidas de bioinocuidad y programas de vigilancia ejecutados.

52. Si bien los precios internacionales de los alimentos han bajado notablemente, los elevados precios de los alimentos al por menor, aunque se encuentran en descenso, siguen siendo motivo de preocupación en la región. Muchos factores fundamentales que sostienen los precios de los alimentos en un nivel elevado, entre ellos los altos costos de los fertilizantes y la energía y su mayor disponibilidad y acceso, siguen poniendo en duda las perspectivas sobre la producción en muchos países de la región.

Perspectivas a medio plazo

53. Según las previsiones, la población de América Latina y el Caribe alcanzará casi los 700 millones de habitantes en 2030, de los cuales el 84 % podría residir en entornos urbanos. A medio plazo, se prevé que el producto interno bruto (PIB) per cápita aumente un 1,6 % anual y se aproxime a los 10 165 USD per cápita en 2030. Se estima que la proporción de la agricultura y la producción pesquera en la actividad económica total descienda a alrededor del 7 % de aquí a 2030. El ciclo actual de los precios elevados de los alimentos, sumado a una inflación elevada y un crecimiento más lento de los ingresos a corto plazo, podría repercutir notablemente en la seguridad alimentaria del próximo decenio.

54. Las previsiones indican que, para 2030, la ingesta media per cápita ascenderá a 3 000 kilocalorías por persona al año, pero el crecimiento es lento, de apenas el 3 % para este período. En una región que se ve afectada por la doble carga de la inseguridad alimentaria persistente y la malnutrición en todas sus formas, la disminución del consumo de azúcar a razón de 1,25 kg por persona al año pronosticada para 2030 refleja un cambio hacia una mayor sensibilización en materia de salud. Se prevé que el consumo de proteínas per cápita alcance los 86,5 gramos por persona al día, lo que supone un incremento de casi tres gramos por persona respecto de los niveles actuales, el cual se basa en gran medida en productos de origen animal, que representan dos tercios del aumento de la disponibilidad de proteínas.

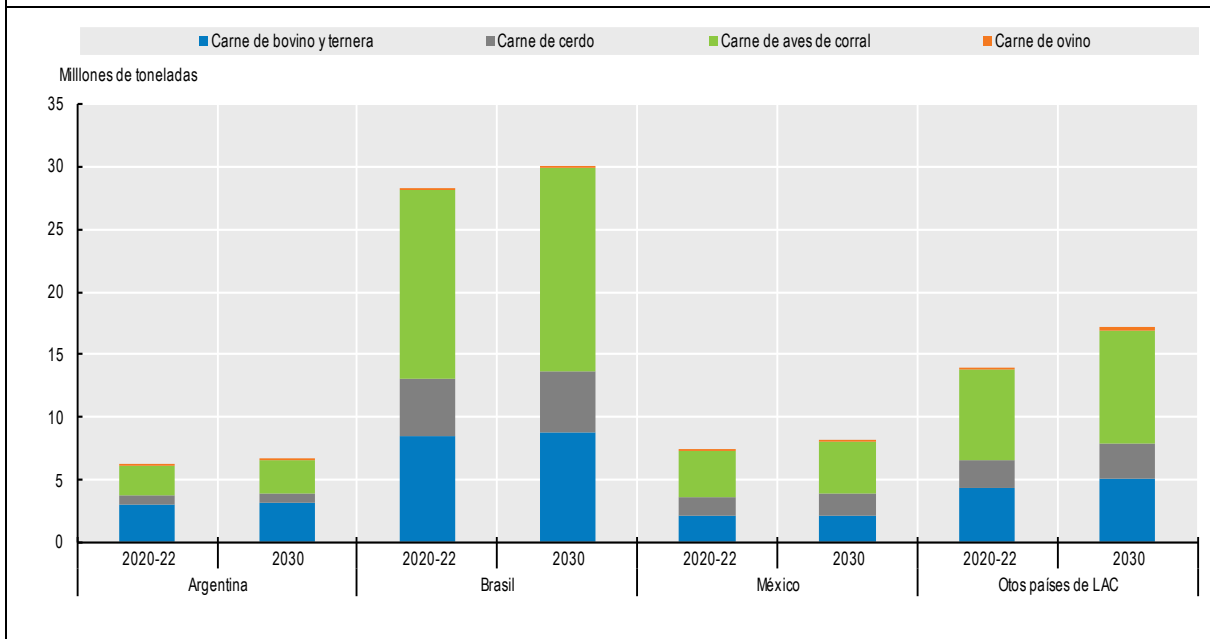
55. Según las previsiones, la producción agrícola y pesquera de la región aumentará un 11 % de aquí a 2030. Se prevé que casi el 70 % de este crecimiento proceda de la producción de cultivos (+14 %), frente a un aumento del 9 % en el sector pecuario y una contracción del 6 % del valor de la producción pesquera (Figura 16). Se prevé que la superficie total dedicada a la agricultura aumente en 6,5 millones de hectáreas, lo que revertiría una tendencia histórica a la baja (Figura 17). El aumento de los rendimientos y de la eficiencia es decisivo para que el valor neto de la producción por hectárea de tierra cultivable se incremente en un 12 %, así como para que el fertilizante empleado por caloría producida se reduzca en un 6 %.

56. Se prevé que las emisiones de gases de efecto invernadero procedentes de la agricultura aumenten un 2,6 %, tanto en relación con productos agrícolas como pecuarios, y representen casi el 18 % de las emisiones mundiales procedentes de la agricultura en 2030, porcentaje superior al de la proporción que le corresponde de la producción total. No obstante, las emisiones por unidad de valor de la producción disminuirán de forma constante.

57. De todas las regiones de la FAO, América Latina y el Caribe es la mayor exportadora neta, con una proporción del 18 % de las exportaciones mundiales en 2030 tras un incremento del 16 % previsto en su superávit del comercio de productos agrícolas. La proporción de las exportaciones respecto de la producción agrícola total aumenta sin cesar y se espera que alcance el 34 % en 2030 (Figura 19).

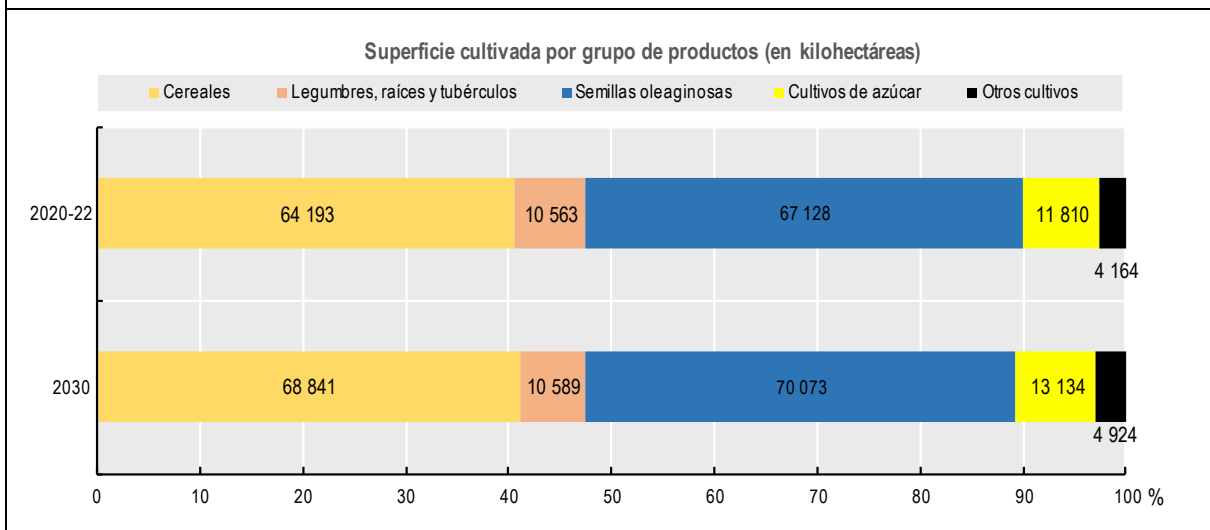
58. La región es uno de los principales contribuyentes a la agricultura mundial. Dado que el crecimiento previsto para el próximo decenio estará impulsado sobre todo por las exportaciones, la eficiencia en el uso de los insumos y el éxito de sus estrategias de adaptación al cambio climático y mitigación de sus efectos serán decisivos para mantener la competitividad e incrementarla. La sólida orientación de la región hacia las exportaciones también la hace vulnerable a la creciente volatilidad, las condiciones financieras más restrictivas y la disminución de la demanda mundial de importaciones. La atención cada vez mayor que se presta al desarrollo de las cadenas de suministro nacionales y la mayor sensibilización en materia de sostenibilidad ambiental en algunos de los países importadores pueden influir en las políticas comerciales y en las perspectivas de exportación consiguientes.

Figura 16.
Producción ganadera en América Latina y el Caribe



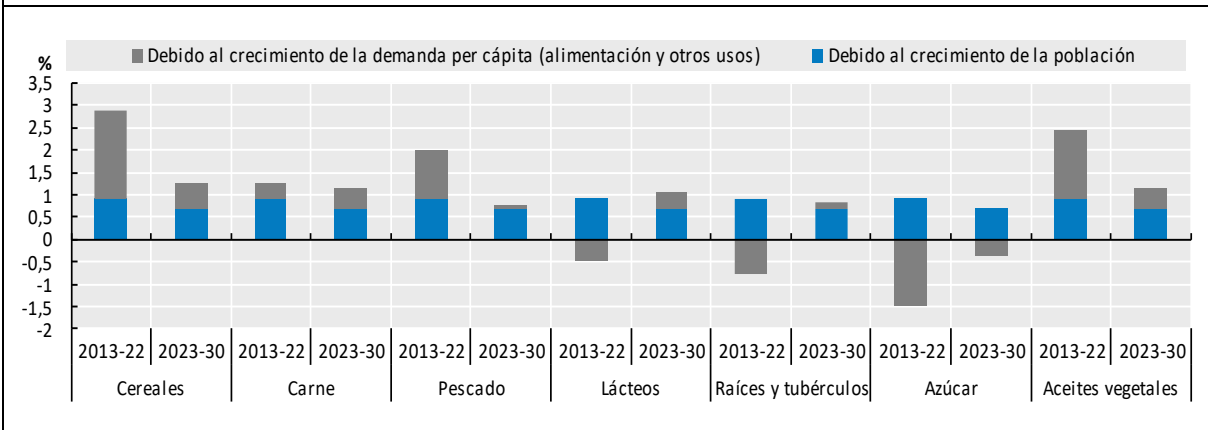
Fuente: OCDE/FAO. 2023. *OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas 2023-2032*. París, OECD Publishing.

Figura 17.
Cambios en la superficie cultivada y en el uso de la tierra en América Latina y el Caribe



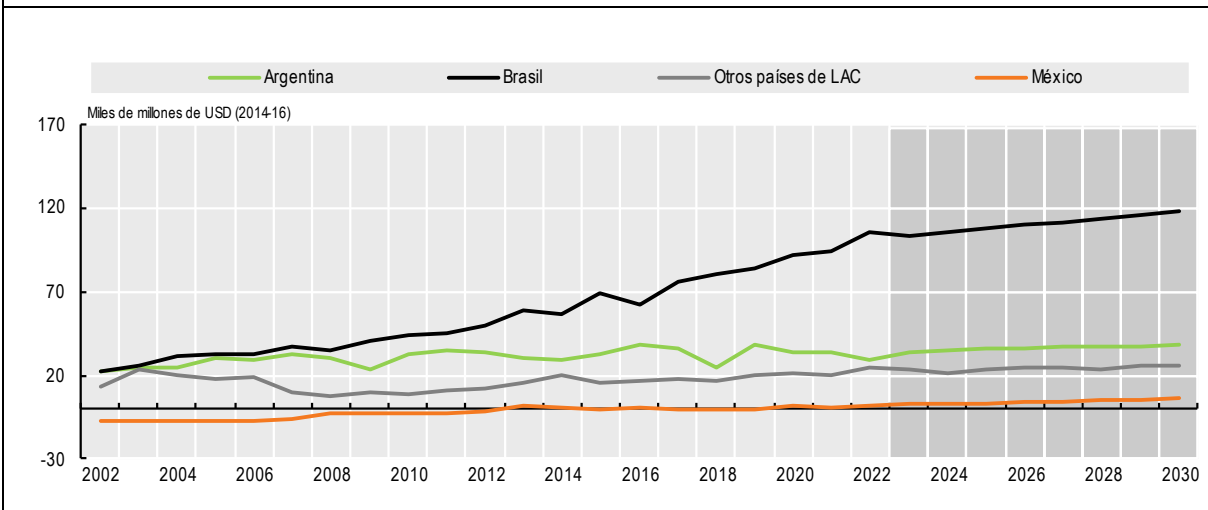
Fuente: OCDE/FAO. 2023. *OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas 2023-2032*. París, OECD Publishing.

Figura 18.
Crecimiento anual de la demanda de los principales grupos de productos en América Latina y el Caribe



Fuente: OCDE/FAO. 2023. OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas 2023-2032. París, OECD Publishing.

Figura 19.
Balanzas comerciales agrícolas en América Latina y el Caribe



Fuente: OCDE/FAO. 2023. OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas 2023-2032. París, OECD Publishing.